

Luis Angulo

Augurio

Auguro el advenimiento
de tu sangre de agua clara
Aún te desconozco
pero adivino tu voz
como un sueño que me llama
Mi clarividencia no me dice más
si acaso que la espera y tu llegada
están encadenadas
al mismo árbol
Profetizo
con certeza de azar
que vendrás
como las estaciones
sin fecha precisa
tras un amanecer cualquiera
Vaticino
tu arribo
como un acaecer diario
que no ha tenido
ni el impulso suficiente
para convertir en tedio
esa rutina de sonrisa
con la que devienes
Pre-digo
antes de desdecir
que el lenguaje
ha sido trunco
de todas formas
te he hablado
con las lenguas
no habituales:

he cantado con mis ojos
contagiado del canto de tus manos
te he llamado con mis brazos
y tú no has escuchado
Descifro el sabor frutal
de tu aliento
en el adormecimiento
de mi labio segundo
que ahora me es extraño

Presiento

ya en la palma de la mano

el peso ligero de tu hombro

Intuyo

casi por instinto

el extraviarme

en los senderos desconocidos

que se abren

entre tus cabellos

y caen

por tu espalda

y sus derroteros

Presagio

cual adivino

la temperatura exacta

y la cantidad de humedad precisa

con la que germinas

si soplo vaho

donde crece tu semilla

Te pronostico

como a la noche que arrecia

tras el ocaso

Tanto eco provocas

en mis intuiciones

que hasta podría

deletrear

tu nombre

P r e l u d i o